

Nellie Bly. *DIEZ DÍAS EN UN PSIQUIÁTRICO*. Santiago: Alquimia Ediciones, 2021: 125 pp.

Porque si hay alguien que puede descifrar un misterio,
es un reportero (41).

Diez días en un psiquiátrico es un proyecto que surge en el marco del “Programa de apoyo a la traducción”, convocatoria 2020, que promueve el Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio. La adjudicación de este concurso permitió a Alquimia Ediciones traducir y publicar el reportaje que Nellie Bly¹ escribió, originalmente en 1897, para el periódico *New York World*.

Esta pionera del periodismo de investigación inició su carrera luego de publicar una carta en el periódico *Pittsburgh Dispatch*, a modo de respuesta a los contenidos sexistas que divulgaba la columna: “Para qué sirven las chicas”. La contundencia argumentativa de Bly motivó a George Madden, editor de este periódico, a contactar a la autora de tal misiva para ofrecerle la oportunidad de redactar algunos artículos para el boletín. Las publicaciones de Bly en este medio abordaron las condiciones de trabajo en Pittsburg, la dictadura de Porfirio Díaz en México, entre otros asuntos.

En mayo de 1887, el periódico *New York World* contrató a Nellie Bly para realizar investigación periodística encubierta. En este contexto, la autora escribió *Ten days in a mad-house*, texto que Alquimia Ediciones acaba de publicar en español. Este reportaje denuncia las deplorables condiciones de vida que ofrecía el Hospital psiquiátrico Bellevue a sus internos.

La traducción del reportaje de Bly que ofrece Alquimia Ediciones (2021) estuvo bajo la responsabilidad de Ana María Álvarez, quien, además, elaboró un Prólogo (7-14) que presenta antecedentes biográficos de la reportera y elementos contextuales de su obra. La lectura de este acápite es interesante, pues entrega información que favorece la comprensión global del texto. Por otra parte, la traducción de Álvarez es notable, pues su versión en español del texto de Bly expresa, de muy buena manera, los contenidos temáticos que expresó la reportera estadounidense en su investigación

¹ “Nellie Bly” es el seudónimo que utilizó la escritora Elizabeth Jane Cochran (1864-1922) para firmar sus textos.

encubierta. La traducción resulta amena y sencilla, sin perder la tensión que expresa en el texto original.

Respecto de *Diez días en un psiquiátrico*, es necesario precisar que Bly indica en el primer párrafo de su reportaje que el objetivo del texto es registrar, de manera directa y “sin barnices” (19), el trato que recibieron los pacientes del Hospital psiquiátrico Bellevue. En los capítulos iniciales, la reportera se preocupa de pormenorizar la estrategia que utilizó para ingresar a este recinto de salud mental, esto es, fingir demencia y acusar la pérdida de todos sus recuerdos, a causa de una fuerte migraña (32). Estos antecedentes, sumado a otros comportamientos fingidos, permitieron que Bly fuera internada en el hospital.

En esta parte inicial del texto, es interesante el modo en que se organiza el discurso, ya que Bly ofrece un tratamiento del lenguaje que muestra similitudes con el relato policial, en tanto, el narrador se convierte en la pieza más importante del texto, incluso, por encima, de la investigación. Este recurso narrativo favorece el interés del lector, pues, por momentos, el reportaje adquiere tonos novelescos.

Del capítulo quinto en adelante, Bly se encarga de pormenorizar la rutina a la que eran sometidos los internos del recinto psiquiátrico. En esta parte del texto, se aprecian los efectos que ejerce el poder sobre los cuerpos de los pacientes mediante la aplicación de rutinas y minutas estrictas de alimentación, protocolos disciplinarios que no daban lugar a excepciones ni a salvedades:

A las seis de la mañana (...) las enfermeras me arrancaron las sábanas de la cama. (...) A las siete en punto nos dieron un líquido horrible (...). A la diez en punto recibíamos una taza de caldo de carne sin sal; al mediodía un poco de carne fría y una papa, a las tres una taza de engrudo de avena, y a las cinco y media, una taza de té y pan sin mantequilla (60-1).

En términos de Foucault, esta sección del reportaje evidencia los mecanismos que ejercen las disciplinas para producir *cuerpos dóciles*. Por consiguiente, esta es una de las posibles claves de lectura que ofrece el texto de Bly, es decir, analizar el funcionamiento del recinto psiquiátrico, a partir de las descripciones que se ofrece en esta sección del texto.

En la segunda mitad del texto, Bly denuncia una serie de irregularidades en los diagnósticos de los pacientes de Bellevue, pues se indica que muchas internas permanecen encerradas sin haber sido chequeadas por especialistas. A modo de ejemplo, se menciona que una mujer permanece confinada, a causa de sobrecarga laboral (51); otra muchacha se mantiene en idénticas condiciones, debido a un cuadro ansioso (55). Si bien, ambas pacientes requieren atención psiquiátrica, de ninguna manera se justifica el encierro permanente del que son víctimas.

Otra de las claves de lectura que ofrece el texto tiene relación con temáticas de género, pues, en la segunda mitad del reportaje, Bly elabora un discurso que pretende visibilizar y denunciar los padecimientos de las internas. En este sentido, la reportera se

compromete a “hacer todo lo posible” para que su reportaje beneficie a sus “hermanas sufrientes” (69). En este contexto, se denuncia la sobrepoblación del recinto (83); las deficiencias en las instalaciones sanitarias (85); la carencia de calefacción (87); los malos tratos del personal médico (108), entre otras dificultades.

Las páginas finales de *Diez días en un psiquiátrico* se centran en la pormenorización de las adversidades de algunas pacientes puntuales. El propósito de estas descripciones es detallar ciertas historias de vida, a fin de divulgar las atrocidades a las que fueron sometidas tales mujeres (109). Esta labor entrega resultados positivos, pues, en el último acápite del texto, se indica que, tras la publicación del reportaje, las autoridades intervinieron el Hospital Bellevue y destinaron fondos adicionales para mejorar las condiciones de este recinto.

Por otra parte, es necesario destacar las fotografías y los retratos que ofrecen el texto reseñado, pues este material visual ameniza la lectura, ya que, entre capítulo y capítulo, el lector encuentra material gráfico de la época en que se publicó este reportaje. Este recurso es un acierto editorial, ya que, estas imágenes remiten al lector a los periódicos londinenses de fines del siglo XIX.

En términos generales, *Diez días en un psiquiátrico* es un texto breve y de fácil lectura. Un relato atractivo para quienes se interesan por conocer el funcionamiento de los recintos disciplinarios y las terapias de psiquiátricas que se aplicaron en siglos anteriores. *Diez días en un psiquiátrico* es un buen texto periodístico, un reportaje que ofrece la posibilidad de ser leído desde distintos ángulos interpretativos.

Pablo Fuentes Retamal
Universidad de Concepción

